

A propósito de... JORNADA MUNDIAL POR LAS VOCACIONES

El 8 de mayo, "domingo del Buen Pastor", la Iglesia en España celebra dos Jornadas vocacionales de forma conjunta:

- Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. De carácter universal, pretende suscitar en todos los jóvenes la pregunta por su vocación, y que la comunidad cristiana promueva las vocaciones cristianas con la oración y el acompañamiento.
- Jornada de Vocaciones Nativas. Busca sostener las vocaciones de especial consagración que surgen en los Territorios de Misión, para que ninguna de ellas se quede frustrada por falta de recursos. Para ello, además de la oración, promueve la colaboración económica.

Todos estamos llamados a ser testigos de Cristo: con "la formación de una nueva familia y el trabajo" o abriendo el corazón "a la posibilidad de consagrarse a Dios con el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración.

La jornada invita también a levantar la vista, y rezar por los muchos jóvenes que están siendo llamados por Dios a seguirle en los territorios de misión: las vocaciones nativas. Con esta Jornada, la Iglesia invita a rezar por ellos, para que asuman el relevo de los misioneros, y mantengan viva la llama del Evangelio en sus países y culturas. Y además, se pide la colaboración económica, para que ninguna de esas vocaciones se pierda por falta de medios.

El lema de estas jornadas es "Deja tu huella, sé testigo". En el contexto del Año Santo Compostelano, y ante la Peregrinación Europea de Jóvenes prevista para agosto, resuena con fuerza lo que el Papa Francisco dijo a los jóvenes en la JMJ de Cracovia (2016): "Jesús te llama a dejar tu huella en la vida, una huella que marque tu historia y la historia de tantos". La campaña recoge testimonios de varias personas cuya vida ha estado marcada por la huella que han dejado otros que han dicho "sí" al Señor desde distintos caminos vocacionales.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

8 DE MAYO 2022

IV DOMINGO DE PASCUA

Año XIV. nº: 767



Palabra de Dios:

Hechos 13,14.43-52.

Sabed que nos dedicamos a los gentiles.

Salmo 99.

Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Apocalipsis 7,9.14b-17.

El Cordero será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas.

Juan 10,27-30.

Yo doy la vida eterna a mis ovejas.

Comentario al Evangelio: **ESCUCHAR Y SEGUIR SUS PASOS**

La escena es tensa y conflictiva. Jesús está paseando dentro del recinto del templo. De pronto, un grupo de judíos lo rodea acosándolo con aire amenazador. Jesús no se intimida, sino que les reprocha abiertamente su falta de fe: **«Vosotros no creéis porque no sois ovejas mías»**. El evangelista dice que, al terminar de hablar, los judíos tomaron piedras para apedrearlo.

Para probar que no son ovejas suyas, Jesús se atreve a explicarles qué significa ser de los suyos. Sólo subraya dos rasgos, los más esenciales e imprescindibles: **«Mis ovejas escuchan mi voz... y me siguen»**. Después de veinte siglos, los cristianos necesitamos recordar de nuevo que lo esencial para ser la Iglesia de Jesús es escuchar su voz y seguir sus pasos.

Lo primero es despertar la capacidad de escuchar a Jesús. Desarrollar mucho más en nuestras comunidades esa sensibilidad, que está viva en muchos cristianos sencillos que saben captar la Palabra que viene de Jesús en toda su frescura y sintonizar con su Buena Noticia de Dios. San Juan XXIII dijo en una ocasión que **"la Iglesia es como una vieja fuente de pueblo de cuyo grifo ha de correr siempre agua fresca"**. En esta Iglesia vieja de veinte siglos hemos de hacer correr el agua fresca de Jesús.

Si no queremos que nuestra fe se vaya diluyendo progresivamente en formas decadentes de religiosidad superficial, en medio de una sociedad que invade nuestras conciencias con mensajes, consignas, imágenes, comunicados y reclamos de todo género, hemos de aprender a poner en el centro de nuestras comunidades la Palabra viva, concreta e inconfundible de Jesús, nuestro único Señor.

Pero no basta escuchar su voz. Es necesario seguir a Jesús. Ha llegado el momento de decidimos entre contentarnos con una "religión burguesa" que tranquiliza las conciencias pero ahoga nuestra alegría, o aprender a vivir la fe cristiana como una aventura apasionante de seguir a Jesús.

La aventura consiste en creer lo que él creyó, dar importancia a lo que él dio, defender la causa del ser humano como él la defendió, acercarnos a los indefensos y desvalidos como él se acercó, ser libres para hacer el bien como él, confiar en el Padre como él confió y enfrentarnos a la vida y a la muerte con la esperanza con que él se enfrentó.

Si quienes viven perdidos, solos o desorientados, pueden encontrar en la comunidad cristiana un lugar donde se aprende a vivir juntos de manera más digna, solidaria y liberada siguiendo a Jesús, la Iglesia estará ofreciendo a la sociedad uno de sus mejores servicios.

Según Jesús, «Dios supera a todos». Que nosotros estemos en crisis, no significa que Dios está en crisis. Que los cristianos perdamos el ánimo, no quiere decir que Dios se haya quedado sin fuerzas para salvar. Que nosotros no sepamos dialogar con las personas, no significa que Dios ya no encuentre caminos para hablar al corazón de cada persona. Que las gentes se marchen de nuestras Iglesias, no quiere decir que se le escapen a Dios de sus manos protectoras.

Dios es Dios. Ninguna crisis religiosa y ninguna mediocridad de la iglesia podrán **«arrebatar de sus manos» a esos hijos e hijas a los que ama con amor infinito. Dios no abandona a nadie.** Tiene sus caminos para cuidar y guiar a cada uno de sus hijos, y sus caminos no son necesariamente los que nosotros le pretendemos trazar.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Deseo y pido a la Virgen Inmaculada para que Ella sea tu camino y tu guía."

San Benito Menni. (c.787)

Espiritualidad y Oración:

JORNADA MUNDIAL DE
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
Y JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS 2022

ORACIÓN

Señor, hay «amores»
que duran lo mismo que una moda.
Tú, en cambio, Jesús,
has dejado en mi vida una huella
que, como el amor auténtico,
no pasa nunca.

Acéptame como seguidor,
como peregrino y compañero
en tu misma senda.
Enséñame a ser
protagonista de mis propios pasos,
para ofrecer un rastro de tu luz,
a quienes aguardan al borde del camino.
Hazme dejar huellas que guíen,
hazme testigo.
Amén.

